

Los cambios generados por Napoleón y las guerras en el sistema de producción feudal fueron el punto de partida de una etapa de preindustrialización y urbanización que modificaría la forma y la función de la familia. Un agitado paso de la vida rural a la vida urbana. Ese nuevo modelo preindustrial exigirá relaciones de colaboración entre la nueva familia y una reordenación en los roles del hombre y la mujer.⁶

El hombre tenía que salir a la fábrica, las oficinas o a los comercios, mientras la mujer se dedicaría al cuidado de los hijos y de la casa. Así, el matrimonio se volvió una estrategia de supervivencia, aunque al cobrar conciencia se juzgaría este acto como inmoral. El matrimonio necesitaba basarse en el concepto de amor para quitarse la carga moral, la asociación romántica influiría en los estratos de la aristocracia como modelo para el matrimonio.

Como sucederá en el marco de la institucionalidad del México Independiente, las instituciones de Viena crearon un concepto en el que el hombre sería la imagen de la fortaleza, la bravura y la racionalidad; la mujer, por su parte, se asociaría a la debilidad, la belleza, lo emocional y el centro del hogar. El estilo *Biedermeier* se insertaría en el discurso del *romanticismo*, que cobraría particularidades en distintos países de Europa y América.

De la familia tradicional extensa a la familia nuclear del México independiente

La familia del México independiente sufre grandes transformaciones; los roles de los miembros y la organización de la familia va a cambiar dependiendo del estrato social, del grupo étnico al que se pertenece, del ámbito rural o urbano donde se desarrollan. Al referirnos a la práctica pianística de la mujer en México

⁶ Ibídem, p. 43.